

El Sudor del Obrero

Órgano de las Sociedades y de la Agrupación Socialista Obrera de esta Ciudad

Gratis á los Socios



Redacción y Administración: Palacios, 44



No se devuelven los originales

Se publica los días 15
y últimos de cada mes

Nuestra protesta

No sabemos á quién dirigirla, si al alcalde, como primera autoridad en hacer respetar las leyes, si á los dueños de las tabernas, ó si á ese público obrero que, sin conciencia de sus actos, se hace repulsivo en todo aquello que se relacione con los vicios.

Manifestamos nuestra protesta y creemos que debe ir contra esos taberneros que manipulan la política local, porque ellos son los factores principales en mantener al pueblo en la más supina ignorancia, pues en el afán del negocio, no miran las miserias por que pasan los obreros, aprovechándose de los vicios que éstos sustentan, para repletar sus arcas con lo que los pobres debían llevar á sus casas para no llover tantas desventuras.

Si todos esos hombres que militando en los diferentes partidos políticos, sintieran de verdad la regeneración del pueblo como ellos proclaman cuando quieren alcanzar las poltronas concejiles ó las aceptan de sus jefes cuando éstos pregonan en los mítins la moralidad y la educación que debe enseñarse á la clase jornalera, no llevando á cabo actos que desdican de la seriedad del industrial de buena fe y acatando las leyes que se promulgan, con seguridad que la España del matonismo y del toreo, sería otra cosa muy distinta, por cuanto nuestra clase ganaría en cultura para bien de todos: pero lejos de esto, se hace ostentación de mantener los vicios, y de aquí que al no obedecer las órdenes dadas por la Alcaldía para el cierre de las tabernas, se viera á un público colocado en la misma situación que esos desgraciados seres que en montones, ó apiñados como moscas, aguardan los sábados que le arrojen el céntimo en esas grandes tabernas en que sus dueños pasan por hombres de «reconocida liberalidad.»

Si hubo orden para cerrar las tabernas desde el sábado 22, esos industriales que figuran en los distintos partidos, debían haberla observado, por cuanto caen de lleno en la ley porque no tienen sus establecimientos, ningunos, el carácter de café, y si el de establecimientos de bebidas, y harían que los chicos, los considerados como tabernas, respetasen lo que se promulga; pero como aquí lo que influye es la política, hasta esa «moralidad» se pierde cuando se toca á la explotación de un negocio que deja mucho en el cajón; es decir, que descaradamente se dice que el sábado por la noche y el domingo, son los días más apropiados para abusar de esa masa inconsciente que deja parte ó todo de lo que ha ganado en la semana, en las tiendas.

He aquí por qué se ha dicho, que el haber alcanzado el que á las cuatro de la tarde se abrieran las tabernas todas, ha sido causa de la política de los hombres que, pregonando moralidad, son los primeros en faltar á la ley, no acatando lo que otros industriales más necesarios que ellos en el mercado público, han acatado.

Nuestra protesta, pues, á esos industriales, que se hacen ricos con los vicios de nuestra clase, que llenan sus cajones de dinero con el sudor de los que trabajan, despreciando el llanto de muchas madres y esposas que tienen que mendigar á veces el pan, porque «sus hombres» lo entregan á taberneros que si se precian de tener conciencia, no es más que para faltar á las leyes y mantener el embrutecimiento de la clase jornalera.

OLEAJES

Puede decirse que vienen sucediéndose en algunas colectividades obreras de esta localidad, con motivo de mejoras emprendidas y á las que los patronos oponen resistencia, no todos, para no dar el «logro» á los que societariamente trabajan

por su emancipación económica y moral.

Titulamos de *Olejajes* este trabajo porque estamos viendo en los gremios de toneleros y panaderos la lucha diaria que vienen sosteniendo, el uno por que se lleven á cabo formalidades expuestas en pacto hecho entre patronos y obreros en Febrero de 1903, los toneleros, y el otro, los panaderos, por afianzar lo recabado por los dueños de tahonas, recientemente, con motivo de la ley del descanso dominical.

Ambos gremios están demostrando en las sesiones que celebran, que precisa hacer que se respeten los acuerdos que se toman, y para ello, no dejan de tener entrevistas con patronos y autoridades para lograr en definitiva la armonía que debe reinar por ambas partes; esto es, quitar la guerra de clases que á nada bueno conduce, como así mismo la competencia en el mercado de los géneros que se elaboran, por redundar siempre en perjuicio del obrero.

A este respecto el gremio de toneleros tiene sus quejas con los patronos porque no todos éstos cumplen bien, por cuanto hay talleres en que se paga un precio prudencial y en otros se tira por los suelos la mano de obra, haciendo una competencia de mala intención por hallar trabajadores inconscientes que se presten á tan ruines fines, aunque vayan en beneficio de los patronos que así proceden.

No hemos de negar que entre nosotros hay mucha culpa, porque el gremio de toneleros haya perdido la tarifa que alcanzó, y que estuvo rigiendo desde 1898 hasta 1901 por la demanda de trabajo que en aquel entonces había; pero si culpa tiene una parte del gremio, los menos, por sus vicios en unos y por temores femeniles en otros, no por esto tienen la principal parte de culpa los patronos, la mayoría, que aprovechándose de estas circunstancias, y habiendo menos trabajo, principiaron á hacerse la competencia, echando por tierra el mercado de vasijería, que tan importante es en esta localidad.

Las consecuencias de esta competencia la han tocado todos, obreros y patronos, por cuanto en los movimientos habidos de trabajos en estos últimos meses transcurridos y el que se observa, las casas extractoras se están aprovechando, y los industriales de este ramo, como los trabajadores, siguen tan *impertérritos* sin hacer nada, sin tomar acuerdos por que se regule un precio verdad, como poner una tarifa en los talleres para quitar los perjuicios que se vienen ocasionando.

Aquí debemos hacer presente á la sociedad de toneleros y en particular al gremio, que se fijen un poco en el *trabajillo* habido este verano, *sin haber vendimias por ahora*, en que los toneleros han escaseado, aunque bien es verdad que tenemos un buen número de compañeros ausentes y domiciliados ya en otras regiones con motivo de la miseria que en este pueblo se observa; pero como no todos hemos de emigrar y esto forzosamente ha de *cambiar*, precisa que nuestro trabajo se pague y se haga porque los patronos y maestros lleguen á un acuerdo en hacer igualatoria en todos los talleres la mano de obra, si nó por una tarifa impuesta por la Sociedad, *por ahora*, al menos regirse por aquellas casas que pagan más precios.

La exportación que no deja de haber para Escocia, ó Glasgow, de vasija grande, como la riparia que ha de venir *metiendo bulla*, es opinión casi generalizada, de que volverán otra vez los «veranos» y el gremio de toneleros tendrá que dar fuerte porque el trabajo lo requiere.

A trabajar, pues, con los maestros, por que esto cambie, y sepan los extractores que la vasija cuesta más cara porque hay que pagar la mano de obra á más precio, pues no hay que formarse la hipótesis de que la ruina de los pueblos consiste en la carestía de los géneros; todo está en *relación* con tal de que haya trabajo, pues si los artículos que sirven de alimento tienen alteraciones en el mercado, según los pícaros que acaparan las subsistencias para hacerse capitalistas por entrar en ello las buenas cosechas, las adulteraciones ó falsificaciones, ó el robo, el trabajo del obrero no tiene nada que ver con esto y debe pedir por su fuerza de trabajo lo que es equitativo y justo, por cuando no entrando en el obrero ningún cálculo de negocio en aquello que le mandan confeccionar, es razonable, lógico, que el *capital-brazo* que posee tenga también su utilidad para las

eventualidades de la vida en él, como el capital moneda, ó el capital inmueble, la quiere por la «eventualidad de los negocios».

Que esos oleajes que se observan en esos dos gremios nos agrada, está por demás decirlo, porque vemos que hay vida en ambas Sociedades, que se mueven por un algo que con más ó menos conciencia societaria tratan de alcanzar, aunque en ocasiones resulten algunas víctimas por ese odio africano que tienen algunos *amos* contra todo el que es societario, y así como se ve la concurrencia en estas Sociedades debíase verse en la de viticultores, arrumbadores, zapateros y otros gremios, para llevar adelante ese movimiento ascendente que se nota en el mundo trabajador, por el cual se atraen todas las simpatías de todos los hombres de buena voluntad y por lo que los obreros van confraternizando, y á cuyos *oleajes*, como decimos al principio, va domesticándose, aunque poco á poco, el insaciable Capital.

La Unión Obrera

Para que nuestros lectores puedan apreciar el desarrollo que la Unión ha tenido desde la aparición del primer número de *La Unión Obrera*, insertamos los siguientes datos.

Núm.	Fecha	Constaban:	
		Secciones	Federados
1	(noviembre 1889)	27	3355
—	2 (septiembre 1890)	36	3896
—	3 (abril de 1891)	54	5457
—	4 (agosto de 1891)	58	5304
—	5 (febrero de 1892)	79	7170
—	6 (agosto de 1892)	97	8014
—	7 (febrero de 1893)	110	8818
—	8 (agosto de 1893)	97	8553
—	9 (mayo de 1895)	79	6276
—	10 (febrero de 1896)	69	6154
—	11 (septiembre 1899)	65	15264
—	12 (marzo de 1900)	69	14737
—	13 (septiembre 1900)	126	26088
—	14 (marzo de 1901)	172	29383
—	15 (octubre de 1901)	198	31558
—	16 (marzo de 1902)	226	32778
—	18 (octubre de 1902)	251	40087
—	19 (enero de 1903)	282	46896
—	20 (septiembre 1903)	331	46574
—	21 (marzo de 1904)	352	56900
—	22 (octubre de 1904)	363	55817

Además de las Secciones que figuran en el estado general de movimiento, han sido admitidas las siguientes:

Asociados	
Valverde de Campos.—Agricultores	172
Santa Cristina de la Polvorosa.—Idem	172
Baracaldo.—Torneros en cilindros	80
Sevilla.—Confiteros y Pasteleros	73
Almansa.—Zapateros mecánicos	221
Burgos.—Peones	49
Santa Coloma de las Caravias.—Agricultores	18
San Andrés.—Agrupación Obrera	616
TOTAL	616

Como se vé, el progreso de la Unión General de Trabajadores es constante, y sin la gran crisis de trabajo que actualmente se deja sentir en todas las regiones, el número total de afiliados aumentaría algunos cientos más.

Pierden, pues el tiempo quienes, movidos de rencores de baja ley, combaten sistemáticamente tan importante organización, la más poderosa con que hoy cuentan los obreros españoles para remover los obstáculos que se les oponen en el terreno de la lucha económica.

Una pregunta

Teresa ¿qué ha sido eso?
Esta mañana he sabido
que en la cárcel, su marido,
desde el «Domingo» está preso
y que le sigue un proceso
como al mayor criminal.
Si está en la casa penal
como me han asegurado,
cuéntame lo que ha pasado
del principio hasta el final.

Una respuesta

En una taberna entró
con unos cuantos muchachos
y á más de veinte borrachos
en discusión encontré;
como al verlos penetré
que iba la sangre á correr,
los trató de detener
y ante compromiso tal
lo prendió un municipal
sin la razón atender.

Su Ci No

SEPELIO

Ha dejado de existir, y conducido á su última morada el compañero de la Sociedad de toneleros, Manuel Cíceres, dejando nueve hijos.

Al acto del sepelio concurrió casi todo el gremio, como demuestra

ción de amistad que profesaba al finado.

Reciba la familia nuestro más sentido pésame.

A continuación damos á conocer los nombres de los maestros y compañeros que han facilitado algunos medios á la pobre viuda:

Taller de D. Manuel Sánchez.—D. Manuel Sánchez 25 pesetas, Francisco Sánchez 0'50, Juan Sánchez 1'50, Manuel Arévalo 1'00, Cayetano Sánchez 0'50, José Bohiga 0'75, Francisco López 1'00, Enrique Camacho 0'50, José Cruz 0'50, José Sánchez Campa 0'50, Pedro Nieto 1'00, José Oreni 0'50, Antonio Augusto 0'50, José Lobato 0'50, Francisco Benítez 0'50, Antonio Sucino 1'00, Manuel González 0'50, Gabriel Adán 0'50, Manuel Adán 0'50, Rafael S. Ahumada 2'00, Manuel S. Raimundo 1'00, Joaquín Velázquez 0'50, Cristóbal Marchena 0'50, José Arévalo 0'25, Romualdo Velázquez 0'50.

Taller de D. Cayetano García.—D. Cayetano García 5'00, Francisco Murga 0'50, Juan Carreto 0'50, Cayetano Benítez 0'25, Emilio Neto 0'50, José Dandi 0'50, Francisco Dominguez 0'50, A. Márquez Torre 0'50, Emilio Escudero 0'50, José Pérez 0'50.

Taller de D. Camilo Sánchez.—D. Camilo Sánchez 2'00, Francisco Pena 1'75, P. Martínez Alcón 0'25, J. M. Alcón 0'75, José Ochoa 0'50, R. Blandino 0'25.

Taller de D. Agustín Fernández.—Don Agustín Fernández 5'00, Francisco Artola 0'50, José Travieso 0'50, José Travieso Tey 0'50, Rafael Sánchez 0'50, Antonio Ferry 0'50, Pedro Vargas 0'25, Baldomero Abelenda 0'50, Antonio Ricard 0'50, Fernández hijos 1'50, Antonio Cortes 0'50, Eduardo Fernández 0'50, Domingo Rivau 0'50, Francisco González, 0'50, Antonio Fernández 0'50, Carlos La Flor 0'50, Manuel Reinado 0'25.

Taller de D. José Zans.—D. José Zans 5'00, Domingo Flichí 0'50, José Marquez 0'50, José L. Cala 0'50, Juan Ortega 0'50, Manuel Serrano 1'00, Bafael Brion 0'50, A. García González 0'50, Eduardo Alvarez 0'50, Francisco Peralta 0'50, Antonio Ríos 0'50.

Taller de Franco Hermanos.—Manuel Franco 1'00, Juan Borraño 0'50, Alberto Artola 0'50, José Bellido, 0'25.

Taller de D. Vicente Márquez.—Antonio Márquez 10'00, Francisco Márquez, 1'00, Rafael Sores 0'25, Francisco Guillon 0'50, Antonio Guillon 0'25, José Bellido 0'50, José Vaca 0'50, Juan Márquez 0'25, Diego Gálvez 0'25, Manuel Rodríguez 0'50, Antonio Muñoz 0'50, Francisco Troncoso 0'25, Francisco Sores 0'50, José Lora 0'25, Francisco López 0'50.

Taller de D. Vicente Rodríguez.—Don Vicente Rodríguez 1'00, José Velázquez 1'00, Juan Rube 0'50, Romualdo Velázquez

0'50, Manuel Monte 0'50, José Monte 0'50.

Taller de D. Antonio G. Pina.—D. A. G.^a Pina 4'00, Manuel García 1'00, Francisco Rodríguez 0'50, José Rodríguez 0'50, Manuel G.^a Bejerano 0'50, Antonio Alvarez 0'50, Manuel Mije 0'50, José Camacho 0'25, Francisco Ortega 0'50, Ramón Tey 0'25, Genaro Mejía 0'50.

Taller de D. Antonio Paulet.—D. Antonio Paulet, 3'00, Justo Rívera 0'50, Antonio Marchena 0'50, José Moreno 0'50, Antonio Paulet (hijo) 0'50, José Izquierdo 0'25, Rafael Martín 0'25, José Paladea 0'50, José Paulet 0'50.

Varios.—Rafael Velázquez 1'00, Diego Velázquez 1'00, Baldomero Abelenda 0'50, José Jiménez 0'50, Antonio S. Urri, 0'50, Alfonso F. Notario 1'00, Rafael Márquez 2'00, Manuel Guillén 2'00, Francisco Mesa 1'00, Manuel Fernández 2'00, Pascual Molin 0'50, Rafael Rovira 0'10, José Durán 0'25, Rafael Velázquez 0'25, Antonio García 0'25, Diego Velázquez 0'25, Francisco Pino 0'10, M. Flores 0'30, J. David 0'25, A. Quiros 0'15, Veronni 0'25.

Carta abierta

A un ausente

Mira, José, me pide un imposible en tu epístola sobre nuestro aristocrático gremio arrumbador.

No tengo que decirte nada acerca los trabajos que se han hecho para que el rico y burgués gremio nuestro salga de su apatía e indiferencia; pero ya que quieres que hablemos de él, discurremos:

Tú no puedes figurarte, José, lo que se ha luchado, y aun se lucha, por convencer á muchos compañeros de que nuestro gremio es como otro cualquiera, ó más bruto que otros, porque ya sabes que hay en él faenas que son propósito para bueyes ó caballería mayor, porque hay que hacer mucha fuerza, pero nada, José, hay infinidad de compañeros, es decir de arrumbadores aristócratas, que no están en esto, y á «boca abierta» dicen que los socialistas somos unos vividores;—éstos llaman socialistas á todos los que pertenecemos á las sociedades, como dicen algunos que tiran á burgueses,—que queremos comer á costa de ellos, y que se yo cuántas sandeces y barbaridades por el estilo.

Hay también algunos que no es la cuestión de las cuotas y eso de vivir lo que alegan para no hacer un bloque, como se dice ahora, con sus compañeros los que están asociados, no; es que los «amos» miran

mal «eso» de las Sociedades y temen perder el trabajo.

Esto, José, es una mentira muy grande; pues precisamente se tropieza en nuestro oficio con un personal de patronos que ya quisieran en otras localidades y otros gremios tener para llevar adelante todo lo que signifique ideas progresivas.

Tú sabes, José, que el ramo de vinateros lo componen los principales capitalistas de la población, y que necesitando de un jornal más ó menos numeroso para las operaciones en esos grandes y codiciados templos de Baco, ha tenido que dar por resultado un gremio de arrumbadores aquí, en Jerez, Sanlúcar y otros puntos.

Pues bien; estos señores, que son muchos en la localidad, no metiendo á los que de pobretes han venido á tener «bodegas» por la caridad de adelantar dinero á los mayetos hasta la recolección del codiciado líquido; no se meten en nada absolutamente y pudiera citar á todas las casas que existen en el Puerto en que no ha habido señores que hayan hecho presión sobre los arrumbadores por «eso» de que están asociados.

Esto que dicen ellos es una mentira muy grande, José, y no creas que esto es sacar la cara por aquellos que tienen en sus manos vidas y haciendas, sino que yo no puedo pasar á creer, porque lo ven mis ojos, que todos esos individuos que huyen de la Sociedad sea por esas causas.

Para mí es, que como nosotros nos relacionamos con lo mejor y principal del pueblo, ¿eh? porque somos arrumbadores, parece que nos denigramos con relacionarnos con los demás obreros, y de aquí que muchos se han marchado de nuestra Sociedad cuando nos mudamos al Centro.

Aparte de estas «relaciones» por las cuales pasa el gremio por aristocrático, siendo más bruto que ninguno, hay para mí también que, casi todo el personal de que se compone el oficio es de un modo de pensar que si lo califico no sentiría muy bien.

Ya sabes tú, José, y siento repetir tanto tu nombre por que ahora está de moda entre nosotros los obreros, y pudiera tomarse á alusiones de algunos José, que en nuestro oficio hay muchos que han venido á él porque sí; porque el «amo» mandó ó porque lo recomendaron algunos criados de alguna intimidad

ó por otras causas que parecen que sirven más para estar agradecido que no para levantar la frente ante la lucha que sostenemos todos por dignificarnos. De aquí que seamos muy pocos los que en este gremio luchamos con entereza y tengamos que sufrir, pues ni para fines materiales ni para otros de índole moral nos podemos reunir todo el gremio, pues existen muchos que quieren también á la Sociedad como para recreo; esto es, que haya cartas, vinos y demás, y otros..., vamos, á convertirla en *cuadra*, cosas éstas á que nos oponemos, y por lo que nos tachan de socialistas y de vividores.

Mira, José, para otro día discutiremos más, porque ya esta carta se va haciendo larga.

Ya sabes que ahora hay entre nosotros la invectiva, «¿lo sabes, José?»

Tu compañero en palos de arrumador,

CAPILUS

ESQUIROLS

Hé aquí los nombres de los individuos que faltando al compañerismo, han hecho traición á la Sociedad de Panaderos en las huelgas que sostiene con las casas de los señores Mamerto Gutiérrez y la que representa D. Enrique Maique:

José Rueda (a) Pajita.

Rafael Roble.

Emilio Collantes.

Lorenzo Luna.

Manuel Conde.

José Gutiérrez (a) Feodoble.

Antonio Arena.

Cuestión moral

ENTRE BURGUS Y BURGUESA

—Escucha, Policarpa, ¿tú le das dinero al chico?

—Yo no; ¿porque lo pregunta?

—Le veo siempre en jaranas y con un duro en el bolsillo y he sospechado de tí.

—Tranquilízate. Tiene relaciones con una señora vieja y ella es quien le da el dinero.

—¡Ah; entonces no digo nada! Creí que cometería acciones pocas dignas.

FERRI

El penco de los toros

La turba popular, palmoteando al tísico recin ve casi muerto en la sangrienta arena relinchando, con el osambre pectoral abierto.

Retiran al caballo de la arena como al romano gladiador herido que iba en pos de la argolla y la cadena al lóbrego *Spoharium* conducido.

Como el bridón de enjuto costillaje, que es víctima infeliz del bravo toro y antes luciera espléndido atalaje y ricas mantas con blasones de oro.

¡Así muere el corcel que en otros días guarniciones llevando y finas pieles hizo alarde de nobles bazarías en hipódromos, circos y cuarteles!

Enrique Medel

Y el obrero que al leer tan hermosos y sentidos versos no ve su semblanza en ellos, digo yo, que es un penco del avaro capitalismo.

CAPILLO.

ARAÑAZOS

¿Que en España se dictan leyes para atajar la barbarie? ¿Quién lo duda?

Pero es el caso, que esas leyes y demás cosas que sirven para evitar crímenes y hacer que se eduquen un poco los obreros, maldito lo que les resultan á esos señoritos que tanto chillaban por poner el Puerto á la altura de Nueva York ó Chicago, donde se administra bien y tratan siempre de tener al pueblo dotado de todo lo que sirve para cultivar las inteligencias. Aquí sólo se ocupan de organizar novilladas y de engañar al público diciendo en los anuncios que son elefantes.

¡Pero qué talento tienen estos regeneradores!

Sí; esto de los novillos en vez de los elefantes como estaba anunciado, sucedió el *domingo* 16, y su organizador, que debía ser el primero en respetar la Ley, no tuvo sombrero y se la puso por montera. Gracias á lo cual, tuvimos el gustazo de leer en la *Revista Portuense* que el *Caballero* había quedado muy bien y otras cosas tan... cultas.

Y tan dignas de castigo.

Aquella calor con que entró el Alcalde, parece que se ha vuelto nieve; iba á la Plaza de Abastos y

temblaban hasta las piedras porque no consentía el robo en el peso ni que se vendiera el pescado podrido. Hoy todo ha cambiado: se vende el pescado podrido y se consiente que las pesas estén faltas y hasta que en un cuarto de kilo de cabrito falten *jochenta* gramos!

No digo que él lo autorice; pero si hubiera un poquito de celo, nos ahorrariamos de salir robados en calidad y en peso.

Lo ocurrido con el cadáver del marqués de Pickman, nos ha hecho ver claramente que en España quien gobierna son las gentes de sotana.

¡Cuidado que hay que ser católico apostólico y fraile para mandar sacar el cadáver del panteón de familia por el solo motivo de haber muerto de un balazo! ¿No es verdad que es chistoso esto? ¿Porqué no dejan reposar los cadáveres sea cualquiera el origen de su muerte?

¡Oh fanatismo! para ser embrutecedor, hasta profana lo más sagrado.

También los militares por defender al matador del marqués de Pickman nos han propinado una sarta de... que nos dejan tamañitos á todos los paisanos.

«Si el capitán Paredes — dicen — es procesado y se le aplica la pena que el Código señala para el duelista que mata á su adversario, los militares no vestirán el uniforme por temor á que los chulos le embadurnen de barro los galones y sentirían vergüenza de serlo, porque saben que sus mejillas serán un depósito de bofetadas y sus cuerpos postes para que coceacen todos los paisanos.»

De modo que ya sabemos que si lo procesan somos unos mulos.

EL GATO

La sacristía, la bolsa y el cuartel, son tres antros asociados para vomitar sobre las naciones la noche, la miseria y la muerte.

AUGUSTO BLANQUI

La esclavitud, sea de la especie que fuera, es el dominio de la infamia sobre la ignorancia, porque denota tanto rebajamiento en el esclavo, como ruindad en el señor.